XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Clubes de elite. Sociabilidad privilegiada del tiempo libre.

Diego P. Podestá.

Cita:

Diego P. Podestá (2009). *Clubes de elite. Sociabilidad privilegiada del tiempo libre. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1929>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Clubes de elite
Sociabilidad
privilegiada
del tiempo libre*

Diego P. Podestá**

podestadiego@yahoo.com

RESUMEN

Los clubes de elite se han convertido desde sus orígenes en la Inglaterra del siglo XVIII, en espacios cerrados, exclusivos y excluyentes.

Son instituciones donde “lo más selecto de la sociedad” se une y asocia voluntariamente para compartir parte de su tiempo libre en actividades de ocio y recreación. Esta unión voluntaria tiene como fin, a veces, alguna actividad deportiva, actividades filantrópicas, políticas, o bien todas estas actividades en su conjunto.

La singularidad de este tipo de espacios está dada porque son instituciones muy cerradas, que marcan una fuerte frontera entre el adentro y el afuera, posibilitando a los de adentro, compartir este mundo exclusivo, junto a personas “iguales” que tienen un importante

* Este trabajo se ha realizado bajo la dirección de la Dra. Mariana Heredia dentro del proyecto “Ricos estructurales y nuevos ricos” con sede en IDAES-UNSAM

** Lic. en Ciencia Política y en Sociología de la U.B.A.

capital económico, social, cultural, y político. Esto permite un acceso de privilegio a otras esferas de la sociedad, mediante el reforzamiento de estos círculos de sociabilidad.

Su importancia radica en que es en estos clubes de elite, donde se nuclean muchas de las personas que tienen en sus manos decisiones que afectan a millones de personas, dado su capital económico, social, cultural y político.

Si bien estas instituciones existen hace tres siglos, hay muy poco investigado al respecto en la Argentina en clave sociológica (lo escrito es más bien de tipo histórico o se limita a analizar a la Buenos Aires de principio de siglo XX o se remonta a los años 60).

La dificultad de la investigación de los mismos esta dada por su cerrazón, dado su carácter exclusivo, y su búsqueda de privacidad, para mantener este mundo lo más resguardado posible del resto de la sociedad.

Para acercarnos a este mundo, nos fue necesario hacer una revisión bibliográfica de lo escrito en el mundo, lo cual nos permitió dar cuenta de muchos de los procesos que se dan en estos espacios en los Estados Unidos e Inglaterra. Luego, a través de una serie de entrevistas con informantes claves y bibliografía local, pudimos corroborar como muchos de estos procesos se repiten en la Argentina de la actualidad.

1. Introducción

Un club es, según la definición dada por el Pequeño Larousse Ilustrado: “Una forma de asociación voluntaria en la cual los miembros están organizados en torno a ciertos objetivos específicos comunes de carácter recreativo o cultural: club literario, club artístico”¹

Por otro lado la palabra elite, refiere en su acepción más clásica a “lo más selecto, lo mejor”. El elitismo es un “sistema que favorece a los mejores individuos de un grupo en perjuicio del estado llano”² En términos operativos, nos es útil adoptar la definición de elite de Busino utilizada por Gayol (2008): “quienes ocupaban una posición superior en el espacio político o se encaminaban hacia ese espacio, a quienes tenían fortuna y a quienes gozaban de influencia social”³

Existe una especie de acuerdo de autores que han trabajado el tema de los clubes de elite, puntual o tangencialmente como Kendall (2008), Rendell (1999), Bourdieu (1988), Hsu (1963), Aversa (1990) sobre el hecho que los miembros del mismo, pueden (y de hecho lo hacen) excluir a los de afuera. Ahora bien, existen infinidad de asociaciones que excluyen a los que consideran “de afuera” y marcan la diferencia con los “de adentro” y eso no los convierte en clubes de elite. Podríamos entonces acordar que un club de elite es: Todo club con lógica excluyente, es decir, que no es accesible a cualquier persona con el solo pago de una cuota o inscripción, sino que además exige a sus asociados una recomendación o “ser hijo o familiar de...”. Y que por esta lógica excluyente termina por nuclear a “lo mas selecto” definido como aquellas personas que en una sociedad dada, poseen un cúmulo importante de capital social, cultural y económico.

Lo anteriormente mencionado nos permite respondernos porque abordamos un tema como los clubes de elite. A través de este trabajo intentamos acercarnos a la manera y los contextos en que este porcentaje mínimo de la población (que posee un importante capital social, cultural, económico y político y que en sus decisiones afectan a millones de

¹ García-Pelayo y Gross, Ramón, 1984, p.239.

² Ídem 1, p.384.

³ Busino G.(1992), en Gayol Sandra, 2008, p.17

personas) se mueven, se relacionan, en definitiva, se sociabilizan. En esta sociabilización privilegiada tanto sus posiciones en la red social como su identidad se refuerzan y fortalecen. Trataremos de dar cuenta de las características más sobresalientes de los clubes de elite, que se han repetido histórica y geográficamente a través del repaso de las apoyaturas bibliográficas sobre los mismos en los Estados Unidos y Europa. Asimismo ejemplificaremos con un caso paradigmático argentino como es el Jockey Club de Buenos Aires. Hemos elegido al Jockey porque el mismo ha sido, desde su creación a fines de siglo XIX hasta nuestros días, uno, sino el más tradicional de los clubes de elite de nuestro país (entre los que también se encuentran clubes como el Club del Progreso, y el Círculo de Armas). En esta primera etapa nos hemos acercado al mismo a través de algunas entrevistas a informantes claves y por otro lado contamos con el aporte de la documentación interna de los diferentes clubes (Müller(1997), Pérez Liate(1966), Newton(1966), etc.).

Sobre los clubes y el uso del tiempo libre en la Argentina existen autores que ya han tratado el tema. Sobre el tiempo libre y el deporte tenemos los aportes de Alabarces (2000) que estudia el uso del deporte “para llenar una plétora de funciones: para definir más agudamente los límites ya establecidos de comunidades políticas y morales; para asistir a la creación de nuevas identidades sociales (...)”⁴. También contamos con el aporte de Archetti (2003) que estudia la masculinidad a través del fútbol, el tango y el polo y como estas reflejan las identidades fragmentadas y el carácter cambiante de las clases sociales. Por su parte, Gayol (2008) nos habla del duelo, actividad propia de las elites, en la Argentina de principios de siglo. Sobre los clubes de elite tenemos a Losada (2006 y 2008), que da cuenta de los mismos y el uso del tiempo libre en la Buenos Aires de fines de siglo XIX y principios del siglo XX: “el disponer de tiempo para dedicarlo a actividades no útiles, (...) es de por sí un símbolo de status, dado que supone una situación material relativamente holgada como para justamente, poder perder el tiempo”⁵. Por su parte, De Imaz (1962) utiliza la filiación al Jockey Club como criterio para definir a la clase alta argentina de los años 60. En lo que refiere a los importantes cambios sociales acontecidos

⁴ Alabarces, Pablo, 2000, p.1

⁵ Losada, Leandro, 2008, p. 182.

en los últimos 30 años en la Argentina utilizaremos el aporte de autores como Svampa (2005) y Heredia (2009).

2. Procesos de selección y exclusión: La construcción de las fronteras

El club como institución, tiene una organización jerárquica. A esta organización jerárquica se le añade su consiguiente división del trabajo. Por un lado están aquellos puestos de tipo operativo ocupado por los empleados (el manager del club es el empleado de rango más alto, que se encarga de las decisiones del día a día). Por otro lado, están las funciones como ser la selección de nuevos miembros, y la presidencia y vicepresidencia del club que son ocupados por socios de importante trayectoria dentro de la institución. La organización burocrática del club es la encargada de mantener las barreras del club. Estas barreras forman parte de las fronteras sociales que se van construyendo, definidas estas por Lamont (2002) como “formas objetivas de diferencias sociales manifestadas en el acceso desigual y la distribución inequitativa de recursos (materiales y no materiales) y de oportunidades sociales”⁶.

Una de las primeras características sobresalientes que encontramos es que los clubes de elite, han sido creados, y mantenidos en su mayoría hasta la actualidad, como clubes de hombres. El socio es siempre el hombre, la mujer se limita solamente a ser esposa de socio, y de hecho solo los hijos varones serán aquellos que puedan ingresar al club como socios. Las mujeres, si tienen acceso, éste está restringido a ciertas áreas, como los salones de fiestas, o ciertas áreas deportivas. Este tipo de membresía supone, siguiendo a Rendell (1999), una doble exclusión: primero a través de mecanismos patriarcales que excluye a las mujeres, y segundo, con mecanismos fraternales, que excluye a otros hombres. “El propósito del proceso de membresía en los clubes exclusivos es distinguir quiénes somos “nosotros” y quiénes son los “otros”, la cuestión no se agota en el tema de dinero o clase sino que incluye consideraciones sobre raza/etnia, religión, género, y orientación sexual”⁷. En cualquier caso, este proceso de membresía cumple con una doble función, por un lado,

⁶ Lamont, Michele, 2002, p. 168

⁷ Kendall, Diane, 2008, p.44, la traducción es nuestra.

la definición del nosotros y por el otro “da a los miembros un sentido de orgullo que ellos, más que otros, hallan sido elegidos”⁸.

Los criterios de selección pueden dividirse, por un lado, en lo objetivo, como ser las facilidades del club, y la cantidad de miembros que éstas pueden soportar, y las necesidades financieras del mismo. Por otro lado, el subjetivo, que tiene que ver con definir quién forma parte del “nosotros”. Se corroboran en los casos estudiados por la bibliografía especializada y respaldada por el caso del Jockey Club los siguientes pasos a seguir para un socio completamente nuevo (es decir que no es hijo de socio):

El aspirante a socio debe completar una solicitud con diferentes datos (domicilio, ocupación, estudios, situación familiar) la cual debe ser auspiciada por un socio que cumple el rol de presentador, y avalada por otros socios (en el caso del Jockey Club debe ser presentada por un socio y avalada por otros cuatro). La solicitud también requiere información que de cuenta de la red social en la que se mueve el aspirante, como ser el apellido de la esposa, parientes y amigos miembros del club, membresías a otros clubes, colegio y universidad al que asistió. La idea es que el socio presentador y los otros 4 socios avalan que el aspirante va a ser un miembro que se corresponda con el ambiente del club. Una vez presentada la solicitud, es estudiada por la comisión de selección, compuesta por socios prominentes del club en cuestión, luego de lo cual el aspirante es entrevistado. Si la solicitud es aprobada por la comisión, su candidatura a socio es presentada al resto de los socios, ya sea, vía un newsletter, o en una cartelera donde todos los socios puedan ver quienes pretenden ser admitidos en el club. Si algún socio no está de acuerdo con la incorporación de este aspirante al club, puede interponer una objeción (conocida también como bolilla negra) dando las explicaciones pertinentes de porque esta persona no sería bienvenida. La mayoría de las veces, la sola objeción de alguno de los socios a la incorporación del nuevo socio es suficiente para impedir la misma. De no presentarse ninguna objeción, el nuevo socio es admitido, tras lo cual se le hace una entrevista de admisión, donde se le informa de las reglas del club. Debe pagar la cuota de admisión correspondiente, que en el caso de un socio completamente nuevo es muy superior a la de un hijo de socio. En el Jockey Club la cuota de ingreso es de ciento cincuenta mil pesos

⁸ Idem 7, p.44

mientras la de un hijo de socio es de solo dos mil quinientos pesos (un hijo de socio recién puede hacerse socio una vez alcanzada la mayoría de edad). Mientras que la cuota mensual para todos los socios es la misma, cuatrocientos cincuenta pesos⁹¹. El dinero es importante no solo en cuanto a que debe poder pagar estas cuotas sino también en cuanto a que pueda mantener un nivel de vida acorde al que llevan los socios de un club de elite (viajes, vestimenta, autos, etc.).

El proceso de membresía es uno de los más importantes en cuanto a que será éste el que dé cuenta de quienes forman parte del nosotros, y este nosotros es el que creará esta imagen de exclusividad del club. Cuanto más restringido sea el acceso, más exclusivo será el club, y mayor la satisfacción de aquellos que se sientan parte del mismo, y se diferencien de quienes queden afuera. En este proceso de selección los criterios objetivos, como ser el pago de la cuota de admisión, y los requisitos como ser presentado por personas ya socias son claros. Lo que nunca es verbalizado son los criterios subjetivos, aquellos que dejan a ciertas personas fuera del club. En los Estados Unidos, Kendall (2008) da cuenta, a través de los archivos de los miembros de los clubes más exclusivos, de que existían y existen gran cantidad de clubes que dejan a los judíos, a los afroamericanos, a los latinos y/o a los gays afuera. El acta de Derechos civiles de 1964 (que prohíbe la discriminación en lugares de acomodación pública pero que exceptúa a los clubes privados porque de hecho no están abiertos al público) posibilitó que numerosos casos testigos, acudan a la justicia para exigir que se los admita, o presiones desde las organizaciones contra la discriminación, permitiendo ciertas admisiones que no han sido más que casos emblemáticos de mujeres o afro americanos, sin que la realidad de estos espacios se haya visto claramente modificada. No hay en el caso argentino, exclusiones observadas/confirmadas por raza, religión y/o orientación sexual. Lo cual no quiere decir que estos criterios no existan.

Es interesante notar que a pesar de los cambios que ha sufrido la sociedad en los últimos dos siglos, los clubes en su mayoría han mantenido el modelo de clubes de hombres creado en la sociedad patriarcal inglesa del siglo XVIII.

⁹ Información aproximada obtenida en entrevista realizada el 12/06/2008.

3. Que ganan los de adentro, que pierden los de afuera.

Es muy complejo definir que se gana y que se pierde objetivamente al ser miembro de un club de elite. Existen ganancias que van más allá de lo objetivo y que tiene que ver con lo que subjetivamente van adquiriendo los miembros que son parte de este “nosotros” creado y conservado por el ambiente privilegiado de estos clubes. La socialización entre los miembros que forman parte de este nosotros da al socio un fuerte sentido de pertenencia. Se pertenece a un nosotros al que no todos tienen acceso ni son aceptados. Hay ya en el proceso de membresía, una idea de selección, que da una pauta de que adentro solo entran “los mejores”. La idea de exclusividad del club, dada por el proceso de selección de nuevos miembros y sus exigentes requisitos, se ven añadidos a la idea que tiene gran parte de la sociedad sobre el club. Pero el concepto crucial en cuanto a lo que un miembro de un club de elite gana en esta sociabilidad privilegiada es el de capital social. El capital social tiene que ver con lo que Bourdieu (1988) asocia al tamaño de la red social que una persona puede movilizar en el caso de desearlo o necesitarlo. El miembro de un club de elite queda dentro de unas fronteras sociales (Lamont, 2008) que le permite un acceso privilegiado a un sin número de recursos que trascienden el uso de ciertas instalaciones y la práctica de determinados deportes.

En efecto, estos espacios al permitir aumentar el capital social, posibilitan a la vez aumentar el capital político definido este como “los recursos que una persona o grupo controla y puede usar para influenciar la política pública”¹⁰, y también tienen un acceso privilegiado a ciertas informaciones y contactos que permiten aumentar o conservar su capital económico. Los clubes de elite también cuentan con numerosas actividades que permiten aumentar el capital cultural. El acceso a charlas con especialistas de arte, negocios, cocina gourmet, etc. Muchos de ellos, como el caso del Jockey Club, también cuentan con importantes bibliotecas exclusivas. En estos espacios se va construyendo lo que Lamont (2002) llama fronteras culturales, definidas estas como distinciones conceptuales hechas

¹⁰ Ídem 7, p.112.

por actores sociales para categorizar objetos, personas, prácticas, y hasta el tiempo y el espacio. Estas son utilizadas para mantener y racionalizar las fronteras sociales.

4. El Jockey Club y los últimos 30 años: Conclusión y apertura

El proceso de desindustrialización impulsado por la última dictadura argentina a partir de 1976 “produjo importantes cambios en la estructura social argentina, anticipando su “latinoamericanización”, a través de la expulsión de mano de obra del sector industrial al sector terciario y cuentapropista y la constitución de una incipiente mano de obra marginal”¹¹. Se contrajo así la demanda interna, por la baja de la producción y la baja de los salarios, impactando de forma negativa en la distribución del ingreso. Tras la vuelta democrática en los 80, el gobierno de Alfonsín intentó en vano reorientar el sistema económico. En 1989 la hiperinflación marca definitivamente el fin de un modelo de integración social, económico y productivo que por muchos años y a pesar de sus crisis cíclicas había asegurado una movilidad social ascendente. Entonces llegó un nuevo gobierno peronista que, una vez en el poder, implementaría las reformas estructurales propugnadas por el consenso de Washington. El nuevo peronismo menemista adoptó un modelo que Svampa llama “modernización excluyente”, con clases medias altas autosegregadas en urbanizaciones privadas, y la multiplicación de villas miserias.

Hay por un lado una fuerte concentración de la riqueza, por otro lado tenemos una heterogeneización de las clases altas. Entre los años 45 y 90 se da una diversificación de las mismas relacionada con la caída de las familias tradicionales vinculadas al campo. También tenemos la extranjerización de la propiedad que en los años 90 adquiere un ritmo vertiginoso. En suma tenemos en estos años una “multiplicación de oportunidades para el arribo de nuevos sectores a la riqueza”¹² pero una cada vez peor distribución. Todo esto da lugar a la aparición de un gran número de nuevos ricos en los años 90. El Jockey Club como uno de los espacios tradicionales de las elites argentinas parecería seguir la línea de cambios que Heredia(2003 y 2008) plantea acerca de lo acontecido en la Sociedad Rural

¹¹ Svampa, Maristella, 2005, p. 23

¹² Heredia, Mariana, 2009. p. 10.

Argentina y la Bolsa de Comercio de Buenos Aires (espacios tradicionales permeados, pero que logran un nuevo equilibrio manteniendo sus tradiciones y costumbres). De todas maneras será necesario profundizar el análisis en etapas posteriores.

Mientras en los Estados Unidos, Kendall (2008) nos habla sobre la aparición de nuevos clubes para los nuevos ricos que no eran admitidos en los clubes tradicionales, en el caso argentino unas primeras pistas parecerían indicar que dado el tamaño menor de nuestra sociedad, los clubes tradicionales como el Jockey Club, parecieran haber absorbido buena parte de esta fracción de nuevos ricos. Esta incorporación de socios nuevos (que no tenían ni la tradición familiar en la riqueza, ni apellidos patricios) en principio parecería ser no por necesidades económicas propias del club, sino por la utilidad de tener nuevos socios que en la década del 90, poseían, sino un capital social, si un capital económico y/o político de magnitud. En este nuevo pragmatismo con que las elites volvieron a intentar ocupar el liderazgo político de la nación, aliada ni más ni menos que con su principal rival de antaño, parecería haber un sin número de adaptaciones mutuas, que terminaron permeando hasta los espacios más tradicionales como es el caso del Jockey Club Como nos dice Svampa “en un contexto de alta rentabilidad económica y de fuerte afirmación política, la elite tuvo, sin embargo, que resignar ciertos criterios de afirmación social, para aceptar la entrada de “nuevos ricos”, que el régimen menemista, del cual ella era socia fundamental, iba generando”¹³ . .

En los últimos 30 años se da en la Argentina una “suerte de ampliación de los espacios de sociabilidad y sociabilización que posibilitaron el contacto y vinculación con la clase política y los nuevos ricos emergentes”¹⁴ sumados al efecto de la globalización y americanización de las elites. En esta primera etapa las primeras pistas dan cuenta de que los comportamientos dentro del Jockey Club no han sufrido grandes cambios, y los entrevistados no reconocen en principio fuertes diferencias entre los “viejos” y “nuevos” ricos. El Jockey Club parece haber mantenido el “buen ambiente” de antaño, llámese este, un clima cordial y tranquilo, donde los socios puedan conversar entre “iguales” con

¹³ Ídem 11, p.118.

¹⁴ Ídem 11, p. 119.

confianza, sintiéndose parte de un “nosotros” homogéneo (aunque esta homogeneidad ya no sea la misma que décadas atrás). En principio pareciera que los nuevos ricos, en esta lenta incorporación, fueron “civilizados” cual Pellegrini y Cané¹⁵ pretendieran para los socios del Club en el siglo XIX. Los clubes de elite unen a personas que tienen una buena posición en diferentes áreas, integrándose de manera tal que van formando homogeneidad social, consenso de valores, e interacción entre personas, más allá que no compartan una historia común¹⁶. El Jockey Club pareciera haber vuelto a funcionar en los 90 como un nodo central donde las elites de las diferentes áreas (política, económica, social y cultural), aún con una historia diferente, pudieron volver a reunirse y formar un núcleo dirigente.

¹⁵ “Los impulsores del palacio, Carlos Pellegrini y Miguel Cané, lo pensaron deliberadamente como un ámbito de pedagogía civilizatoria, que en sí mismo debía alentar un cambio en la sensibilidad de sus socios y de esta manera enraizar en ellos el bon ton. Su suntuosa decoración y ornamentación debían educar “como las ideas (pues) allí donde el arte y la preocupación por la belleza reinan y se imponen, es fácil alcanzar ese pensamiento espiritual, esa cortesía de maneras y lenguajes que constituyen la esencia de la alta cultura” Losada, L., 2008, p. 187.

¹⁶ Putnam, Thomas, en Kendall, 2008, p.89.

Bibliografía

- AA...VV. *El Círculo de Armas en el centenario de su fundación, 1885 - Buenos Aires - 1985*, Buenos Aires, Círculo de Armas, 1986.
- Alabarces, *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.
- Archetti, Eduardo, *Masculinidades: Fútbol, tango y polo en la Argentina*, Buenos Aires, Antropofagia, 2002
- Aversa, Alfred Jr., *When Blue collars and white collars meet at play: The case of the Yacht Club*, *Qualitative Sociology*, Vol 13, Nro. 1, 1990
- Bourdieu, Pierre., *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1988.
- De Imaz, José Luis., *La clase alta de Buenos Aires*, Buenos Aires, Investigaciones y trabajos del instituto de sociología, 1962
- Edsall T. M. *Elites, Oligarchs and aristocrats: The Jockey Club of Buenos Aires and the argentine upper classes 1920-1940*, Tesis de Doctorado, Tulone University 1999.
- García-Pelayo y Gross, Ramón, *Pequeño Larousse Ilustrado*, Paris, Librairie Larousse, 1984.
- Gayol, Sandra, *Honor y duelo en la Argentina Moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- Heredia, Mariana, "Reformas estructurales y renovación de las elites económicas: estudio de los portavoces de la tierra y del capital", *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, nro. 1, enero-marzo 2003.
- Heredia, Mariana., "La sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/elites dominantes en la Argentina", *Apuntes de Investigación del CECYP*, Buenos Aires, año IX, nro. 10, 2005.
- Heredia, Mariana., "La Bolsa de Comercio de Buenos Aires", *Conference Papers del Center for Migration and Development*, disponible en <http://cmd.princeton.edu/santodomingo.shtml>, 2008a.
- Heredia, Mariana., "Las elites porteñas y la Bolsa de Comercio de Buenos Aires (1989-2006). Liberales y conservadores en la reestructuración del mercado de capitales", ponencia presentada a las V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, diciembre 2008b.
- Heredia, Mariana, "Ricos estructurales y nuevos ricos en la Ciudad de Buenos Aires: primeras pistas conceptuales y empíricas" a ser presentada en *LASA 2009 Rio de Janeiro, Brasil "Rethinking Inequalities"*, 2009.
- Hsu, Francis, *Clan, Caste and Club*, New Cork, D. Van Nostrand, 1963.
- Kendall, Diane, *Members only: elite clubs and the process of exclusion*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2008
- Lamont, Michele, *The study of boundaries in the social sciences*, en *Annual Review of Sociology* Vol.28 , Lund University Libraries, 2002
- Losada, Leandro, *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Epoque*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Losada, Leandro, *La alta sociedad, el mundo de la cultura y la modernización en la Buenos Aires del cambio del siglo XIX al XX*, en *Anuario de Estudios Americanos*, 63, 2, Sevilla, 2006
- Müller, Roberto, *El Jockey Club de la calle Florida*, Buenos Aires, Biblioteca del Jockey Club, 1997.

-
- Navarro Viola, Jorge, *El club de residentes extranjeros 1841-1941*, Buenos Aires, Coni, 1941.
 - Newton, Jorge, *Historia del Jockey Club de Buenos Aires*, Buenos Aires, Ediciones L. N., 1966.
 - Pereira Liate, Carlos, *Historia del Club Francés 1866-1966*, Buenos Aires, Club Francés, 1966.
 - Rendell, Jane, *The Clubs of St. Jame´s: places of public patriarchy-exclusivity, domesticity and secrecy*, en *The Journal of Architecture*, Volume 4, Nottingham, EDITORIAL, 1999
 - Romero, Jose Luis, *Buenos Aires: Historia de cuatro siglos*, Buenos Aires, Editorial Abril, 1983.
 - Svampa, Maristella, *La sociedad excluyente: La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Buenos Aires, Editorial Taurus, 2005.